

La villa romana de El Val (Alcalá de Henares)

Sebastián Rascón

La villa de El Val es un complejo de edificaciones ubicado a tan solo 5 km de la ciudad hispanorromana de Complutum. Esta preside una fértil vega, la del río Henares, y a su alrededor se desarrolla una floreciente población de establecimientos suburbanos y rurales. El paso de la vía Mérida-Zaragoza por esta zona, en paralelo al curso del río, y su unión con otros ramales de la red viaria hispana, en concreto los caminos que conducían por el norte a Coca y por el sudeste a Cartagena, contribuyeron a hacer de esta región de la Meseta un espacio próspero y densamente poblado desde el s. I al V d.C., e incluso más tarde en época tardoantigua y medieval.

En El Val nos encontramos por tanto con una de las muchas villas que salpican el campo complutense. Es la única que se ha excavado en extensión, a pesar de que una parte importante de sus estructuras se destruyó totalmente en el año 1974. Es un yacimiento con una ocupación continuada desde el s. I al VII d.C., es a la que corresponde la casi totalidad de las estructuras constructivas conservadas, siendo además con posterioridad empleada que configuran la planta del complejo de edificios se levantaron a finales del s. III d.C. (fig.1), amortizando algún establecimiento más antiguo y humilde. Como en otras villas, arquitectónicamente se distinguen dos zonas: una parte señorial, de sólida construcción y ricos complementos decorativos, y una *pars rustica*, con una arquitectura de carácter popular tradicional y vinculada a la explotación agropecuaria. Todo ello se configura en una planta dispersa, donde tan solo la parte palacial responde a una planificación arquitectónica específica, en la que priman los elementos de función representativa, con una composición que preside un gran patio semicircular en torno al cual se organizan diversas salas y edículos. Destacaremos la presencia de una gran sala de recepción y dos edificios, una basílica absidada y un mausoleo cruciforme. Entre los elementos decorativos contamos con una interesante colección musiva, en la que destacan el *sectile* del citado mausoleo y un gran mosaico de tema circense, presidido por un emblema con un auriga victorioso de la facción Verde (fig.2). La temática circense es una constante en la iconografía de la villa, y se repite igualmente en la decoración parietal.

La zona rústica comprende una serie de edificios de variadas funciones, sobresaliendo un grupo de establos con sus respectivos pesebres. Los análisis faunísticos han contribuido a precisar las especies domésticas que contribuían a la economía de la finca: entre otros bueyes, ovejas, asnos, caballos e incluso la presencia de un camello/dromedario. La caza está también documentada, con ciervos, jabalíes, perdices, liebres, conejos, cabras salvajes y hurones. El estudio combinado de los elementos arqueológicos e iconográficos nos sirve también para valorar la cría de caballos para el circo como una de las principales actividades de la villa, conjuntada con una variopinta actividad agropecuaria.

En definitiva estamos ante la finca de un importante propietario complutense, que en consonancia con la prosperidad que esta ciudad conoce a partir de la segunda mitad del s. III, edifica en estas mismas fechas un gran complejo palacial. De entre sus actividades económicas, que como las de todo latifundista serían variadas, hemos de destacar por su relevancia la ya mencionada cría de caballos para los espectáculos circenses.

Alguna bibliografía elemental sobre la villa de El Val:

S. Rascón, A. Méndez y A. L. Sánchez Montes, "El mosaico del Auriga de la villa romana de El Val (Alcalá de Henares, Madrid) y las carreras de carros en el entorno complutense," *Espacio, Tiempo y Forma* Ser.1.6 (1993) 303-42.

A. Méndez y S. Rascón, "La villa romana de El Val (Alcalá de Henares)," *Revista de Arqueología* 101 (1989) 50-58.

Sobre la necrópolis hispanovigoda, A. Méndez y S. Rascón, *Los visigodos en Alcalá de Henares. Cuadernos del Juncal* 1 (Alcalá de Henares 1990).